



Jardines de argumentos On Contemporary Gardens

En uno de los relatos del fascinante libro *Los jardines secretos de Mogador* (en el que el protagonista tiene que inventar cada noche un jardín diferente para poder acostarse con su caprichosa amada), el escritor mexicano Alberto Ruy Sánchez narra cómo en Mogador quisieron ponerse de acuerdo para construir un nuevo jardín en un solar vacío, y para ello reunieron a diferentes especialistas; pero cada profesión argumentaba y defendía una imagen distinta de jardín, incluso un uso totalmente diferente de las técnicas y de los materiales, imposibilitando la creación de un jardín real y tangible, y quedándose en un mero jardín de argumentos.

Enric Batlle (que ha realizado junto

IN ONE OF THE *stories* of *The Secret Gardens of Mogador* (where the main character, to be able to sleep with his capricious beloved, has to invent a garden every night), the Mexican writer Alberto Ruy Sánchez narrates how different specialists were gathered for the building of a new garden, but each profession wanted a different garden image, even a different use of techniques and materials, giving rise to a mere garden of arguments.

In *El jardín de la metrópolis*, Enric Batlle (who alongside Joan Roig has carried out some of the most outstanding landscaping projects of contemporary Spain) makes a run-through of all the arguments surrounding this broad and deliberately ambiguous concept of 'the garden of the metropolis'. He proposes a journey going from the English



a Joan Roig algunos de los más destacados proyectos de paisaje de la España contemporánea) en su libro *El jardín de la metrópoli* realiza un recorrido por todos los argumentos que se desenvuelven en torno a ese concepto, amplio e intencionadamente ambiguo, del jardín de la metrópoli. Batlle propone un viaje por diferentes temas, que van desde la aproximación al jardín de espíritu inglés —pasando por el paradigma que representa el Central Park neoyorquino o los más conspicuos proyectos contemporáneos— hasta llegar al *land art* o al paisaje ecológico. El libro no pretende hacer una revisión sistemática del jardín contemporáneo, sino que intenta construir un nuevo modelo de espacio libre para una ciudad más eficiente.

Por su parte, Gilles Clément, otro de los autores más reconocidos en la

garden to the paradigm of New York's Central Park or the most conspicuous contemporary projects, and ultimately to land art or the ecological landscape. The book does not try to be a systematic review of the contemporary garden, but to build a model of free space for a more efficient city.

In turn Gilles Clément, another leader in the discipline, offers in *El jardín en movimiento* one of the arguments that have perhaps most made an impact in recent times. Clément has advanced in his peculiar proposals and conceived the *jardin planetaire*, the whole Earth as garden; a vision as passionate as it is debatable in some of its extremes. In the 'garden in motion' book, the idea that fallow land—terrain once cultivated and preserving the marks of it—can be a pattern for

disciplina, propone en *El jardín en movimiento* uno de los argumentos que probablemente más han impactado en los últimos tiempos. Clément ha ido subiendo de escala en sus peculiares e inteligentes propuestas hasta llegar a concebir el *jardin planetaire*, la tierra entera como jardín, argumento tan apasionante como discutible en algunos de sus extremos. En el libro que nos ocupa, la idea de que el baldío, la *friche*, el terreno que se ha cultivado y que mantiene la huella de ese cultivo, pueda ser un patrón de jardín, parece contravenir todas las convenciones sobre el propio concepto. Y sin embargo, el argumento no es del todo novedoso, el mismo Le Corbusier preconizaba que en los jardines de sus casas la vegetación debería tener una generación espontánea, traídas las semillas por el viento y los pájaros, sin apenas intervención del hombre. Las teorías de Clément son ejemplificadas a través de algunos proyectos propios, en especial el del Parque André Citroën, en París, uno de los grandes modelos de parques urbanos de fin de siglo, contrapuesto en su racionalidad casi barroca a obras como el también parisino Parque de La Villette.

Dos visiones personales, en suma, del espacio del jardín, por dos grandes proyectistas, un arquitecto y un paisajista, que, lejos de pretender cerrarlas, abren nuevas vías. En ambos parece latir una búsqueda en dirección contraria a la de la tradición moderna, aunque en ella se cimienten muchos de sus argumentos. En las últimas líneas

gardens seems contradictory. Yet the argument is not that new. Le Corbusier himself said that plants in the gardens of his houses were to grow spontaneously, on seeds brought by wind and birds, with minimal human intervention. Clément's theories are exemplified by projects of his own, especially Parc André Citroën, a great model of turn-of-the-century urban parks, opposed in its near-baroque rationality to Parc de la Villette, also in Paris.

Hence two personal views of the garden space by two great authors, an architect and a garden designer. Although many of their reasonings were founded upon modern tradition, both of them seemed to move in an opposite direction. In the final lines of his book, Batlle offers us the key: on one hand, "a romantic fugue without

de su libro, Batlle nos ofrece la clave de dichos argumentos: por un lado, es la búsqueda de «una fuga romántica sin final», de carácter personal, como si la vivencia del jardín estuviese destinada al goce y disfrute de cada individuo de manera aislada, y nunca en la colectividad; por el otro, añade Batlle en lo que parece un guiño a Clément, la búsqueda de «un jardín en movimiento». Romanticismo y movimiento, ¿quizás dos argumentos a tener en cuenta en el desarrollo del jardín venidero?

Francis Bacon escribió en el siglo XVII que el jardín era, sin duda, uno de los placeres más puros, en el que se sintetizaba la perfección de la cultura del hombre, y que sólo cuando esa cultura estaba muy desarrollada se realizaban jardines, como si el arte del jardín fuese superior a la propia arquitectura. Quizás hoy la apreciación de Bacon pudiera parecer un tanto exagerada, pero sí estamos seguros de que cada hombre sería capaz de expresar una idea diferente de jardín, lo que generaría una suma de argumentos que nunca llegarían a completarse. En ese caso Bacon tendría, probablemente, toda la razón del mundo. *Dario Álvarez*

Enric Batlle
El jardín de la metrópoli
Gustavo Gili, Barcelona, 2011
192 páginas; 35 euros

Gilles Clément
El jardín en movimiento
Gustavo Gili, Barcelona, 2012
112 páginas; 20 euros

end," of a personal character, as if experience of the garden were meant to be enjoyed by each individual in isolation, never collectively; on the other hand, adds Batlle, as if in salute to Clément, "a garden in motion." Romanticism and movement – two arguments to take into account, perhaps, in gardens of the future?

Francis Bacon wrote in the 17th century that the garden was one of the purest of pleasures, synthesizing the perfection of the culture of man, and that only when that culture was highly developed were gardens created, as if the art of the garden were superior to architecture itself. Bacon's statement may now seem rather exaggerated, but every man is capable of expressing a garden idea of his own, generating a never-ending series of arguments.